

Eneko Pou

ORBAYU, UN RETO EN EL PICU

SON la 1:30 de la tarde del 2 de septiembre. Nuestros gritos de alegría son claramente perceptibles desde el mismo refugio de Vega de Urriellu ¡No es para menos, es el quinto largo y ha salido! Otra tirada más por encima de 8a+, y las dificultades van a decrecer hasta la misma cumbre, lo que dicho de otra manera supondría que se abre la puerta del éxito.

■ LA VISTA PUESTA EN EL NARANJO

Retrocedamos dos meses atrás, porque esta aventura en el Picu Urriellu, más conocido como Naranjo de Bulnes, comenzaba el 20 de junio. Incluso para ser más exactos podríamos decir que comenzó en el verano de 2008, cuando hacíamos una amplia exploración por la cara oeste en la búsqueda de una ruta de extrema dificultad.

Búsquedas similares ya nos habían dado muy buenos frutos a lo largo de nuestra carrera alpinística, porque fue en 1997 cuando iniciamos un idilio de máximo nivel con la más afamada de las montañas asturianas, consiguiendo la primera escalada en libre y en el día al *Pilar del Cantábrico* 8 a+/500 m. Entonces apenas contábamos con 20 y 23 años respectivamente, supliendo nuestra falta de experiencia con una enorme motivación y, seguro que también, con otro tanto de inconsciencia.

Un año después, en 1998, probamos suerte con su vecina *Zunbeltz* 8b+/500 m, que tras tres días de intentos nos dejó claro que no estábamos a la altura. A los Pou todavía les faltaba madurar como alpinistas para medirse a su segunda ruta en el desplome de la Bermeja.

Pero como una de nuestras grandes cualidades es que nunca nos damos por vencidos, volvimos a probar suerte en 2003. Esta vez la dificultad era añadida, porque la escalada de *Zunbeltz* venía englobada dentro de un proyecto que se llamaba "**7 Paredes 7 Continentes**", que a la postre nos daría fama internacional, aunque en ese momento no lo sabíamos, centrando todos nuestros esfuerzos en los 500 metros que teníamos por encima de nuestra cabeza, resultando ser una de las vías más peligrosas e intensas que todavía hoy hayamos escalado.

Pasaron tres años, 2006, antes de que volviésemos a nuestro querido Picu Urriellu con otro proyecto de dificultad. Esta vez fue *Quinto Imperio* 8b/500 m, que en una maravillosa ascensión resolvimos en 6 horas. Pero no acabaría hay nuestra actividad aquel año. Todavía le daríamos una



■ A ORBAYU CON ORBAYU

Pero volvamos al día 2 de septiembre, ese día mágico que supuso la finalización de una pelea de dos meses con el orbayu (Iluvia fina que en castilla llaman calabobos, en Euskal Herria xirimiri y en Asturias orbayu) y con *Orbayu*.

Nos levantamos a las 7:30 de la mañana, desayunamos en la cocina con Tomás Fernández y compañía un te con cereales y a las 9 iniciamos la corta aproximación que del refugio hay hasta el desplome de la Bermeja. A las 9:30 iniciamos la escalada con un día totalmente despejado y una temperatura de alrededor de 18° o, lo que es lo mismo, con un día perfecto para escalar en pared por encima de 2000 m.

Nos vamos repartiendo los largos (8 a+, 8 a, 8 a, 7 a), hasta que sobre las 12:30 del mediodía llegamos al quinto, el clave, con una dificultad de 8c+/9 a. Estamos cansados pero con muy buenas vibraciones. Después de descansar 20 minutos, Iker se prepara para los 35 metros claves de la vía, una sucesión de regletas que casi no se ven y un montón de agarres que no superan la primera falange de un solo dedo. Además, y lo que es más importante, el largo tiene una dificultad de A3 en artificial (hasta ese momento sólo estaba escalada en ese estilo), con aseguramiento sobre plomos, clavos falcados con madera y pequeños empotradores, lo que en caso de caída se traduce en "vuelos" potenciales de hasta 25 metros. Dicho de otra manera: ¡Un largo escalofriante!

Hay una cosa que teníamos clara, los dos meses que llevábamos probando la vía no podían ser en balde, por lo que en cualquier momento estábamos en disposición de conseguirlo.

■ ¡YA LA TENEMOS!

20 minutos después oigo los gritos de Iker: ¡Ya la tenemos! Me voy para arriba, pasaremos el 8 a+, y aunque lo que queda no es un paseo por los Campos Eliseos, es

netamente más fácil. Lo hacemos además disfrutando y, rindiendo un homenaje a Rabada y Navarro, saliendo por la parte final de su obra maestra.

Son las 17:30 cuando muy emocionados nos abrazamos en la cumbre ¡Lo hemos conseguido; hemos escalado *Orbayu*! La propuesta de escalada libre en pared más difícil del mundo ya esta lanzada, encontrándonos muy satisfechos con ese sabor que dan las cosas que sólo se consiguen con el máximo esfuerzo. Lo tenemos claro: Para nosotros la importancia de *Orbayu* reside, por una parte, en haber llevado las máximas dificultades de la escalada deportiva a una gran pared, con los seguros precarios y las grandes caídas potenciales de hasta 25 metros y, por otra, el haber tenido la visión, la iniciativa, y el ingenio para haber visto y haber escalado una línea "imposible".

Hace unos años podíamos repetir grandes vías al estilo de *El Niño en Yosemite*, pero todavía estábamos muy lejos de poder crearlas. Hoy en día somos nosotros mismos los que aportamos estas líneas como en el caso de *Orbayu*, lo que nos llena de orgullo e ilusión. Ahora nos espera un merecido descanso, pero estamos seguros de que más tarde o más temprano nuestros ojos se volverán a girar, una vez más, a esa bella montaña asturiana. □

vuelta de tuerca más, abriendo y posteriormente escalando en libre nuestra primera vía en la Oeste. Fue el turno de *Lurgorri* 8c+/250 m, en ese momento la propuesta en pared mas difícil del mundo.

Por ello, cuando llegamos en junio de este año al Naranjo, ni éramos nuevos, ni nos iba a pillar por sorpresa la pedazo vía que se nos venia encima. Aprovechamos la primera subida del año para hacer con nuestro padre y unos amigos el Torrecerredo, iniciar el trabajo en *Orbayu*, y escalar una de las mejores vías de la oeste que no es otra que *Gizon Berri Bat Naiz* 7b+/500 m

